



## Kamala difunde spots en español y *espanglish* para atraer a hispanos

DIEGO SALCEDO, WASHINGTON

La demócrata asegura en el mensaje que todos, incluidos migrantes, “trabajan duro para recuperar la economía”. PAG. 4

Los más de 36 millones de votos de esa comunidad pueden ser definitorios el próximo 5 de noviembre, en especial en estados clave como Nevada

### Carrera presidencial

# Kamala lanza *spots* hasta en *espanglish* para restar apoyo latino a Trump

## La aldea

DIEGO SALCEDO  
WASHINGTON

Con *spots* en español, inglés y *espanglish*, un tono más duro hacia la inmigración ilegal y el apoyo de grupos de acción política, la campaña de Kamala Harris busca reducir el déficit de apoyo entre los votantes latinos, muchos de los cuales emigraron al campo de Donald Trump convencidos de que sus acciones fueron más eficaces para contener la inflación y controlar la frontera.

“Los trabajadores, incluidos los inmigrantes que trabajan duro, están recuperando la economía, pero mientras Trump amenaza con separar a las familias, el enfoque equilibrado de Kamala Harris en materia de inmigración las mantiene unidas al proteger a nuestros seres queridos de la deportación, brindando un camino hacia la ciudadanía y visas de trabajo para los soñadores”, dice en inglés y español el más reciente anuncio a favor de la demócrata.

Financiado por los grupos demócratas *Priorities USA Action* y *Somos PAC*, como parte de una ronda de cinco millones de dólares de publicidad política, el *spot* aborda con imágenes emotivas los dos puntos más débiles de la campaña de Harris: la economía y la migración.

Con 36.2 millones de votantes elegibles, la comunidad latina puede ser definitiva en el desenlace de los comicios, en especial en los estados clave de Arizona y Nevada, donde representan más de una cuarta parte del electorado y darle la victoria a cualquiera de los dos candidatos a la presidencia de Estados Unidos.

Pero Kamala es víctima de una tendencia que se ha acentuado desde la presidencia de Barack Obama: una hemorragia de votantes latinos se está desplazado a la esquina de los republicanos y amenaza con desmoronar el dominio demócrata de este segmento de votantes crecientemente decisivo.

En 2012, Obama obtuvo 70 por ciento del voto latino, pero la proporción cayó a 66 con Hillary Clinton en 2016 y a 61 con Joe Biden en 2020; para Harris, la cifra es de 59 por ciento, uno de los porcentajes más bajos de la historia reciente.

En los años 80, el presidente Ronald Reagan acuñó una frase que cuatro décadas después empezó a materializarse: “los latinos son republicanos, pero todavía no lo saben”.

En 1984 logró captar a 37 por ciento de los votos hispanos; bajo el mismo mantra, George W. Bush hizo un fuerte acercamiento a la comunidad, a la que veía como el pilar más sólido del Partido Republicano en el largo plazo; su cortejo le valió un apoyo de 40 por ciento de los hispanos en 2004, el más alto en la historia reciente.

Si Kamala Harris no logra revertir, o al menos detener, la hemorragia de votantes latinos, su adversario puede alcanzar o rebasar la marca de 40 por cien-

to del voto hispano; en 2020, en su pelea contra Biden, Trump obtuvo 32 por ciento.

En este marco, el republicano lanzó en Las Vegas su iniciativa “Latinoamericanos por Trump” para cortejar al voto de ese sector con un mensaje basado en el espejismo de que durante su gobierno fue capaz de lograr el desempleo latino a niveles récord, aunque las estadísticas reales muestran que Biden ha logrado tasas ligeramente menores que el magnate.

“Sin contar con el pico durante el periodo de covid de marzo 2020 a diciembre 2021, el desempleo latino ha promediado 4.51 por ciento bajo Biden, que es marginalmente menor al 4.69 de Trump”, afirma el Poynter Institute.

Encabezada por los cubanoamericanos Marco Rubio, Ted Cruz y Carlos Giménez, la iniciativa de “Latinoamericanos por Trump” busca cortejar al voto de esa comunidad en estados como Arizona y Nevada, y arrebatarle de una vez por todas a Harris una de las columnas de apoyo históricas de los demócratas.

No obstante, un sondeo de UnidosUS, la organización de abogacía Latina más grande del país vecino, encontró que 55 por ciento de los electores de ese sector poblacional no había sido contactado ni por demócratas ni por republicanos, a pesar de que en una carrera apretada, como la actual, puede ser el fiel de la balanza el 5 de noviembre.

“Eso no es nada nuevo”, sostiene el director de la Asociación Nacional de Funcionarios Latinos Electos y Designados, Arturo Vargas; “los partidos históricamente han ignorado el voto latino y no han invertido porque la mayoría vive en estados como California, donde se estima que ya saben los resultados”, afirma.

La encuesta de UnidosUS muestra que Harris aventaja en el voto latino a Trump en los estados de Arizona, Georgia, Nevada, Carolina del Norte y Pensilvania; no obstante, en algunos casos el margen es mínimo.

La interrogante es si esos márgenes serán suficientes para llevarla a la Casa Blanca, en lo que se perfila como uno de los comicios más apretados de la historia. ■

